

COLUMNA DE OPINIÓN



DIEGO SCHALPER,
 presidente de la
 bancada para el
 fomento de las startups
 y la economía digital



Debemos revisar
 nuestra
 institucionalidad, para
 liberar burocracia,
 crecer en coordinación
 y realmente contar con
 organismos públicos
 ágiles y empoderados
 en el apoyo al
 emprendimiento
 científico-tecnológico".

Fomento digital e innovación desde el Congreso

Hacer de Chile el hub de innovación científico-tecnológica de Latinoamérica. Ese tiene que ser uno de los objetivos de nuestra hoja de ruta de corto y mediano plazo. Es sabido que nuestro país ha tenido un liderazgo relevante en este ámbito, que se remonta a la gestación de Start-Up Chile y una notable infraestructura público-privada de telecomunicaciones, que nos tiene entre los países con mejor conectividad en el mundo. Pero también es preciso reconocer que nos hemos ido quedando dormidos en los laureles. Países vecinos, que nos miraban con distancia, hoy se acercan, en la medida que toman decisiones audaces en el fomento de políticas de tecnología de la información, de exenciones tributarias para el emprendimiento digital y de vehículos de vanguardia en materia de financiamiento de fondos de inversión.

En esto no hay espacio a balas de plata ni a la improvisación. Debemos impulsar una agenda que involucre a los actores privados y a las autoridades públicas en planes de trabajo conocidos, dotados de indicadores de éxito y de metas tangibles, que la ciudadanía y la opinión pública experta puedan ir escrutando. Es urgente contar con estadísticas y métricas comunes, que brinden diagnósticos compartidos. Debemos revisar nuestra institucionalidad, para liberar burocracia, crecer en coordinación y realmente contar con organismos públicos ágiles y empoderados en el apoyo al emprendimiento científico-tecnológico.

Debemos analizar la regulación que se ha dictado y evaluar si hay duplicidades, incongruencias o sobredosis asfixiante. Es imperioso además delimitar muy bien las atribuciones de los organismos regulatorios y fiscalizadores. También, debemos emprender decisiones audaces en lo referente a la digitalización del Estado, a la formación de talento para la innovación, a la creación de mecanismos de financiamiento para la economía digital y a la generación de beneficios tributarios para estimular el desarrollo en estos asuntos. ¿Seremos capaces de tamaños desafíos?

Las elecciones presidenciales son tiempos propicios para asumir retos como estos. Nosotros, desde la bancada para el fomento de las startups, la economía digital y el desarrollo científico-tecnológico, entregaremos un documento conclusivo del trabajo que hemos venido haciendo a todas las candidaturas presidenciales que compitan en la primera vuelta. Así, las instaremos a asumir compromisos concretos con Chile. Nuestra convicción en estos temas supera cualquier frontera ideológica y deben abordarse como política de Estado, con transversalidad, acuerdos y sentido de urgencia.

Chile puede y se merece más. Tenemos la infraestructura, el talento y las oportunidades que nos brinda nuestra inmejorable biodiversidad. La diferencia entre un observador y un emprendedor es que el segundo conjuga los problemas como desafíos y mete los pies en el barro. Es tiempo de que todos, privados y políticos, emprendamos esta tarea de futuro.